

La Iglesia reclama subir del 0,5% al 0,8 % el porcentaje del IRPF con el que se financia

CARLOS E. CUÉ

Solbes considera excesiva la propuesta, pero se muestra dispuesto a negociar al alza

El presidente de la Conferencia Episcopal, Ricardo Blázquez, hizo pública ayer por primera vez la reclamación de la Iglesia sobre su financiación, que está en plena negociación con el Gobierno. El obispo admitió que en las negociaciones la Iglesia ha planteado que el porcentaje del IRPF que dedican a la Iglesia los ciudadanos que lo desean pase del 0,52 actual al 0,80, el coeficiente que hay en Italia. El vicepresidente económico, Pedro Solbes, declaró a EL PAÍS que ese porcentaje le parece "excesivo", aunque el Gobierno "está dispuesto a hacer un esfuerzo para superar el 0,52 actual".

Representantes de la Iglesia y de la secretaría de Estado de Hacienda han mantenido ya tres reuniones, de nivel técnico, para preparar la negociación política sobre la reforma de la financiación de esta institución. Allí es donde la Iglesia ha puesto sobre la mesa la posibilidad de resolver el problema con ese 0,8%. En el modelo vigente hasta ahora, el Ejecutivo añade cada año, vía Presupuestos, alrededor de 30 millones de euros porque el porcentaje de personas que rellenan la casilla de la Iglesia en la declaración de la renta se ha ido reduciendo año a año, de manera que no se cubren los ingresos previstos por esta vía.

El modelo no gusta ni a la Iglesia ni al Gobierno. "Parece que ese suplemento presupuestarlo es lo que produce mayor incomodidad", reconoció Blázquez. Por eso la Iglesia propone aumentar al 0,8 el porcentaje. Sin embargo, con los datos de 2002, los últimos detallados disponibles, haciendo una extrapolación, se comprueba que la Iglesia pasaría de recibir 133 millones (105 vía IRPF y 27 a través del plus presupuestarlo) a obtener 168 millones.

En realidad, la cifra sería algo menor porque el porcentaje de personas que marcan la casilla de la Iglesia católica se reduce cada año. Mientras en 1993 estaba en el 42,73%, en 2002 ya había bajado al 34,32%, y eso que se modificó en 1999 para que la gente pudiera optar una respuesta intermedia entre la Iglesia y las ONG, esto es "la Iglesia y otros fines", que ronda el 11%. "Antes de eso, parecía que la alternativa era entre la Iglesia y los pobres. Y claro, nosotros también estamos con los pobres. Eso nos hizo mucho daño", recordó Blázquez.

Sin entrar en ese cálculo que implica que con el 0,8% la Conferencia Episcopal podría ingresar más de 30 millones de euros extra, Pedro Solbes señaló ayer en los pasillos del Congreso que la cifra le parece "excesiva". Precisamente ERC reclama ahora el 0,7%, pero no para la Iglesia, sino para que las ONG reciban más y además se pueda territorializar una parte de ese dinero para que lo controle la Generalitat.

Solbes señala que el objetivo final del Gobierno es que la Iglesia pueda ser autosuficiente con ese porcentaje de los impuestos, sin necesidad de acudir al plus presupuestario. "El problema está en dónde coloca la Conferencia Episcopal su nivel de suficiencia, de gasto, cuánto necesita. Es como decirle a

una familia que sea autosuficiente, depende de cuántas cosas quiera comprar. El problema que tenemos es que el modelo estaba pensado para el supuesto de que no bajara el porcentaje de españoles que marcan esa casilla, y no para de disminuir. ¿Y si eso sigue sucediendo en el futuro? ¿Está dispuesta la Iglesia a asumir el riesgo y renunciar a la financiación extra vía Presupuestos? Es un tema muy complejo de resolver, la negociación será larga".

Blázquez no cerró la opción del 0,8% como la única posible. "Es una de las hipótesis pero estamos abiertos a otras. Confío en que lleguemos a una solución equitativa y razonable en la que no se necesite un suplemento. Hay buena voluntad por las dos partes. En cualquier caso, nosotros necesitamos una actualización de la asignación tributaria". La negociación debería estar concluida antes de la elaboración de los Presupuestos para 2007.

El obispo aclaró que en la negociación se ha dejado fuera el problema del IVA, un impuesto del que la Iglesia está exenta, contraviniendo las normas europeas. "Sabemos que tiene que revertir en las cuentas de la UE", dijo. Portugal ha resuelto este problema vía Presupuestos: el Gobierno da a la Iglesia el dinero que debe pagar a la UE por el IVA.

Toda la conferencia de Blázquez estuvo centrada en defender la labor social de la Iglesia, aunque aclaró que "no es una ONG". El obispo analizó la encíclica del Papa Benedicto XVI *Deus Caritas est* (Dios es caridad) e hizo un repaso por todos los trabajos que realizan organizaciones eclesiales como Cáritas. "Si esa obra desapareciera de la noche a la mañana en Bilbao, por ejemplo, la sociedad vizcaína sería inmensamente más pobre". "Incluso Fidel Castro pone como ejemplo el trabajo de las monjitas allá en La Habana", ironizó.

El País, 18 de mayo de 2006